

La radio comunitaria para el desarrollo en África*

Patrick ALUMUKU & Robert WHITE

INTRODUCCIÓN.

Para comprender por qué las radios comunitarias proporcionan una oportunidad particularmente importante para el desarrollo de la radiodifusión, necesitamos analizar brevemente la evolución histórica y política de la radiodifusión en el continente. Por desarrollo entendemos, por supuesto, los beneficios disfrutados por los países industrializados y su contribución a la vida cultural, social y política de la nación.

Los sistemas de radiodifusión nacionales se establecieron en el período colonial para proporcionar información, noticias, entretenimiento para la élite política y culta que estaba formada por los colonos europeos, administradores coloniales y un pequeño grupo de africanos ilustrados. Había algunos programas educativos, para la población general, pero casi nunca coordinados por ninguna organización dedicada a la agricultura, a la salud o al desarrollo comunitario. Después de la independencia, la gestión de estos sistemas de radiodifusión fue asumida por los nuevos gobiernos, pero la estructura y la orientación de las programaciones se mantuvieron en gran parte igual.

Las estaciones de radiodifusión estaban localizadas en la capital y mucha de la programación era diseñada por y para la élite urbana. Incluso cuando los públicos objetivos eran rurales, la programación era hecha por gente de clase social urbana con escaso conocimiento o interés de la población rural. La diversidad de lenguas y culturas de las antiguas colonias estaban ausentes de la programación radiofónica.

La mayoría de países del África post-colonial definían la radio como una herramienta para la unidad nacional y la cohesión que, a pesar de las necesidades concretas de la población, a menudo no respondía a las necesidades de información local de la gente común. Antes bien, la radio era, en la práctica, una herramienta de propaganda nacional. Controlada por el Estado, seguía siendo un medio vertical, no participativo, en donde un único partido político o gobierno militar la utilizaba como órgano de difusión y base del poder político y militar.

Por otro lado, la radiodifusión estatal era normalmente una adaptación del modelo de servicio público tipo BBC que estaba diseñado para educar a las clases populares a aceptar las normas dominantes de las clases medias y altas. En África, los sistemas de radiodifusión nacionales con frecuencia toman sus normas de estilos culturales europeos, utilizando el inglés, francés o portugués como primera lengua y modo de pensar. La mayoría de los locutores eran formados en la metrópoli para imitar los estilos de producción y contenidos occidentales.

La radio controlada por el Estado y con capital nacional respondía, de este modo, a un modelo general de desarrollo basado en programas diseñados en las oficinas nacionales de planificación y dictado por consultores extranjeros y agencias internacionales según objetivos

productivistas. La imposición de esta lógica organizativa tenía por fin garantizar que el ‘desarrollo’ procedente del capital nacional era controlado por la jerarquía de acuerdo a los intereses de la élite.

Los primeros movimientos alejados de la radio estatal han sido las emisoras de radio comerciales mantenidas por la publicidad y orientadas mayoritariamente a las clases medias urbanas. La radio comercial está en gran parte restringida a estilos de música occidental y noticias superficiales junto a publicidad para cerveza, cigarrillos, patentes medicinales, necrológicas y más recientemente, *televangelistas*.

Las culturas en África son mayoritariamente comunitarias, y la comunidad mantiene la toma de decisiones más importantes y el espacio donde la población resuelve sus problemas. Con la pandemia del HIV-SIDA, por ejemplo, la comunidad local ha sido virtualmente la única institución capaz de dar respuesta a la crisis. Esta capacidad comunitaria de comunicación a nivel local ha sido sin embargo sistemáticamente ignorada en los programas de comunicación para el desarrollo en África.

EL DESARROLLO DE LAS RADIOS COMUNITARIAS EN ÁFRICA.

Muchos gobiernos en África han sido y son aún bastante hostiles a la idea de la radio comunitaria por su miedo a formas de comunicación que no pueden controlar.

La resistencia del gobierno de Moi en Kenia a la experiencia de la bahía de Homa sólo es un ejemplo de esto. Zambia fue el primer país en introducir algunas fórmulas de legislación para las radios comunitarias en 1993, seguida por Sudáfrica en 1994 y Ghana en 1995. El desarrollo ha sido más rápido en Sudáfrica.

El principal objetivo de este estudio está en el análisis del desarrollo concreto de actividades de una muestra de nueve emisoras de radios comunitarias: tres en Ghana, tres en Sudáfrica y tres en Zambia. No tenemos ni el tiempo ni el espacio suficiente en este artículo para una explicación pormenorizada de las luchas para conseguir una situación favorable de legalidad y la superación de los mayores problemas, especialmente financieros, a los que se están enfrentando las radios comunitarias en este continente, pero antes de proseguir con nuestro análisis convendría introducir necesariamente unas breves nociones de legislación.

La ley de regulación de radiodifusión nacional de Zambia de 1993 establecía una autoridad independiente con poder para otorgar licencias, para regular y adjudicar frecuencias de radiodifusión como elementos esenciales del proceso de liberalización de la emisión que comenzó en África a principios de los noventa. La ley de Zambia era particularmente abierta en algunos aspectos a las iniciativas comunitarias. Por ejemplo, establece explícitamente que “las licencias pueden ser expedidas por personas naturales y jurídicas y asociaciones de personas de prestigio reconocido con base permanente antes que partidos políticos” (Opoku Mensah, 1998: 110).

En Sudáfrica, las condiciones establecidas por el gobierno son extremadamente estrictas en temas de control comunitario y esfuerzos comunitarios para conseguir apoyo financiero. Mientras que en Ghana y Zambia las iniciativas han sido mayoritariamente de ONGs orientadas al desarrollo de base comunitaria o barrial y que actúan como una especie de organización fideicomisaria a favor de la comunidad. *Radio Ada* en Ghana, que en algunos aspectos es la radio comunitaria más exitosa de África, fue puesta en marcha por una pareja con una larga trayec-

toria vinculada a los esfuerzos de las radios comunitarias en África por la UNESCO. Algunas radios comunitarias de este estudio fueron puestas en marcha por organizaciones relacionadas con la Iglesia y programas de alfabetización para el desarrollo.

EL MODELO DE RADIO COMUNITARIA EN ÁFRICA.

La actual organización de la radio comunitaria en los tres países donde fue llevado a cabo este estudio varía bastante, pero en general las pautas seguidas son las recomendadas por AMARC y por la UNESCO, principales promotoras de medios comunitarios en el continente. En Ghana, una asociación nacional de radios comunitarias ha intentado establecer la normativa ideal:

- Los propietarios y administrados a través de una organización comunitaria con una junta de fideicomisarios elegidos por la comunidad a través de una reunión pública. La junta designa un jefe y debe dar cuentas a la comunidad en una reunión pública anual.
- Dirigida por un grupo pequeño, permanente y asalariado de personas experimentadas y con frecuencia formadas en educación y desarrollo comunitario, encargadas de establecer el ámbito de participación a través de organizaciones comunitarias y voluntarios.
- Un conjunto de programas mayoritariamente educativos de naturaleza dirigidos a diferentes y grandes grupos de audiencia de la comunidad: mujeres, jóvenes, grupos ocupacionales como pescadores o granjeros...
- Programas producidos mayoritariamente por voluntarios de la comunidad bajo la dirección y la formación de la redacción permanente.
- Los programas prestan atención a los problemas de desarrollo prioritarios de la comunidad y están cualificados para abrir los debates sobre esos temas: cuestiones de violencia, condiciones de salubridad, exclusión de grupos como las mujeres, salud, etcétera. En definitiva, los debates animados generan un tipo de entretenimiento válido para casi todos los programas.
- El uso frecuente del método de campañas educativas, por ejemplo, la concienciación sobre el SIDA, la responsabilidad cívica en las elecciones políticas...
- El uso de los idiomas locales y la promoción de las culturas y talentos locales.
- Y, finalmente, el mantenimiento a través de una amplia variedad de fuentes financieras —desde pequeñas sumas de dinero para pagar los anuncios, la publicidad y las campañas de fondos comunitarios, a subvenciones de agencias de desarrollo extranjeras— sostienen económicamente el desarrollo de estos proyectos.

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.

En nuestro estudio, el principal objetivo era descubrir qué papel asume la radio comunitaria en la solución de los problemas comunitarios y el desarrollo de organizaciones con capacidad para intervenir en los problemas de las comunidades locales.

El estudio seleccionó tres países con legislación y tres emisoras de radio consideradas particularmente efectivas en sus comunidades, analizando, históricamente, los actores más im-

portantes y los episodios más decisivos: la historia de la radio comunitaria en el país, la historia de la fundación y el desarrollo de la emisora de radio, la historia de programas específicos y la historia de las principales resoluciones de problemas en cada uno de los programas. Normalmente se estaba una semana o diez días en cada emisora. La gente clave entrevistada eran líderes de la comunidad, los directores de la emisora y productores de los principales programas, pero cuando en la construcción de estos episodios históricos quedaba descubierta, como casos de sospechas de corrupción en el liderazgo de la comunidad, un amplio espectro de actores protagonistas del episodio fueron entrevistados para reconstruir distintas perspectivas presentes en el debate en la comunidad.

En los resultados, se observó que la mayor parte del tiempo, la radiodifusión estaba dedicada a programas educativos como salud, noticias (nacionales y locales) presentadas desde la perspectiva local, entrevistas con líderes de la comunidad y organización de eventos comunitarios, música (especialmente música local) y anuncios de individuos y organizaciones. Las emisoras lograban mayor atención ciudadana y un impacto significativo cuando los problemas eran abordados a partir de los debates públicos sobre los conflictos y las cuestiones candentes que afectaban a la comunidad. Veamos a continuación algunos ejemplos:

1. Promoción de educación para la asistencia sanitaria integral.

Virtualmente todas las emisoras están llevando a cabo campañas continuas de asistencia sanitaria contra la malaria y muchas de las enfermedades endémicas típicas de las zonas rurales y de los distritos urbanos más deprimidos. Los esfuerzos más sorprendentes en el ámbito del SIDA son los de *Bush Radio* en Cape Town, Sudáfrica. Programa reconocido con la medalla de plata en el Festival Radiofónico de Nueva York en 2000, *Bush Radio* dedica una hora diaria cinco días a la semana a ‘Viviendo en Positivo’ donde se enfatiza cómo vivir con SIDA y distingue a gente de la comunidad que está haciendo un trabajo excepcional o en la prevención de la enfermedad y en apoyo a pacientes y familiares afectados. La radio comunitaria acostumbra a no tener simplemente programas monólogos de expertos bastante aburridos que hablan un lenguaje técnico incomprensible, sino que permite a los miembros de la comunidad hablar coloquialmente sobre cómo tratar los problemas de salud.

2. Promoción de la resolución de conflictos.

Las nueve emisoras tenían programas sobre la resolución de conflictos en pueblos, barrios o en áreas tradicionalmente conflictivas. Es típica la *Radio Progress* de Ghana septentrional que acude a los pueblos con conflictos promoviendo contenidos para la reconciliación ciudadana. En algunos casos sorprendentes, la emisora presenta el programa en el que los jefes locales han reconocido ser instigadores de la violencia y pedían perdón a sus comunidades. *Radio Progress*, patrocinada por la Iglesia católica, trae a todos los grupos religiosos a la emisora y pone juntos a los líderes religiosos para dialogar en casos de brotes de tensión religiosa. Es importante advertir, a este respecto, que en Ghana septentrional ha habido en los últimos años una preocupación emergente por los conflictos religiosos o las agresiones entre diferentes colectivos sociales. De hecho, algunas estaciones como *Radio Peace* en Winneba, en el suroeste de Ghana, fue establecida para ayudar a calmar la violencia étnica y política en la zona. Cuando la violencia estalla, la gente va a la emisora a informar y a dirigir una investigación sobre las

causas. Otro ejemplo es *Radio Rippel*, una emisora afrikáans, cuyo objetivo principal es conseguir la reconciliación de los *afrikaaners* en la Sudáfrica postapartheid. En el conflicto sobre la tierra y las oportunidades laborales la emisora intenta que cada una de las partes en conflicto vea el problema desde la perspectiva ‘del otro’.

La frustración por el desempleo, la discriminación, la represión política ha dejado una cultura de violencia que entra en erupción en comunidades y en familias, especialmente en suburbios urbanos. Soweto en Johannesburgo es un ejemplo sorprendente de este problema. Ante este violento escenario de conflictos, emisoras como *Jozi FM* intentan mediar en pro de una cultura de la tolerancia invitando a la gente en los barrios a informar y debatir sobre la violencia en sus vidas. En algunos casos, la emisora incluso invita a los colectivos implicados para indagar y resolver pacíficamente el conflicto.

3. Igualdad de género.

En muchas comunidades africanas las mujeres son tratadas simplemente como trabajadoras y la discriminación es dada por sentada.

Radio Ada en Ghana nos proporciona un ejemplo típico de cómo un programa para mujeres ha abierto un espacio para que las mujeres puedan denunciar su discriminación. En su pueblo pesquero, los hombres pescan y venden a las mujeres el pescado que preparan, ahuman e intercambian en el mercado para cubrir los gastos del hogar. En los últimos tiempos, con la modernización de la economía, y el aumento de los costes de vida en educación, medicinas, ropas y otros gastos comunes que han tenido lugar, los hombres rehúsan ayudar a cubrir esos gastos. Radio ADA trató en su programación este problema e implicó en el debate prácticamente a toda la comunidad, contando incluso con los hombres que intentaban defender su postura en el debate. Aunque el episodio puede no haber cambiado radicalmente las relaciones genéricas de poder, la gente en la comunidad ha empezado gradualmente a repensar sus roles.

Un número de emisoras ha continuado con campañas de promoción de la educación para la igualdad de las niñas. *Radio Progress* de Ghana septentrional tenía un programa específico para la educación infantil y la igualdad de género.

4. Educación para la responsabilidad de un gobierno democrático.

Todas las emisoras tienen programas sobre Derechos Humanos y responsabilidad civil para la democracia. En Ghana, por ejemplo, todas las emisoras llevan a cabo campañas de educación cívica en las elecciones presidenciales, de acuerdo con una política de neutralidad política, en algunos casos incluso a riesgo de sufrir la presión del poder político. Es el caso de *Radio Icengelu*, en Zambia, que provocó la cólera y las amenazas del partido en el poder al abrir un debate en un país que tenía un solo partido estatal desde principios de los noventa. La emisora mantuvo su postura y mostró que la gente respetaría y apoyaría la iniciativa de la emisora preparada como estaba para tener una postura independiente y dialogante.

5. Lucha contra el crimen y la corrupción.

En los florecientes suburbios que rodean la mayoría de las principales ciudades africanas, el crimen es un problema que la policía casi nunca es capaz de hacer frente, pero que las comu-

nidades pueden afrontarlo con esfuerzos coordinados. Las radios comunitarias algunas veces son parte de este esfuerzo. *Jozi FM* en Soweto se ha ganado la reputación de cierta efectividad contra el robo de coches. La audiencia telefonea a la emisora para informar sobre la desaparición de autos, dando el color, número y otras descripciones, que contribuyan a su recuperación. Según la gente de la emisora, esta emisión en directo ha ayudado a reducir el robo de coches y delitos en Soweto.

Radio Peace en Ghana trató por su parte la violencia en las calles y también recibió informaciones de sospechas de corrupción de parte de funcionarios del gobierno.

6. Defendiendo los intereses del desarrollo local.

Muchas de las emisoras intentan explicar las implicaciones de las noticias nacionales y de la acción política nacional a la gente de la comunidad. Se señala cuándo el gobierno promueve programas o proyectos que afectan a la comunidad. Por ejemplo, en el pueblo de Ada en Ghana mucha gente vive y trabaja produciendo sal de las marismas que están a lo largo de la zona de costa de este área. Cuando el gobierno estaba promoviendo un proyecto que daba el monopolio de la sal industrial a una gran compañía, la emisora promovió un programa dirigido a luchar contra el proyecto que ponía en riesgo la sostenibilidad de las economías domésticas de la población.

7. Música y cultura local.

Muchas de las emisoras están invitando a los músicos locales a grabar su música para actuar no sólo en las emisoras sino en sus mercados musicales nacionales. Una emisora en Zambia mantuvo un festival nacional de música para grupos, coros y cantantes locales. Hoy el festival dura casi dos semanas y atrae a grupos musicales de toda Zambia.

Radio Ada en Ghana ha abierto un taller de arte dramático llevado por un profesor de interpretación. La emisora además emite con regularidad un programa de teatro producido por los grupos de teatro locales.

Todas las emisoras tienen programas de cocina local, historia, idioma, danza, ropas y artes tradicionales, como parte de su programación. El objetivo es permanecer cerca de las raíces y recuperar o mantener la cultura local.

8. Promoción del desarrollo económico.

Prácticamente todas las emisoras están trabajando con las agencias gubernamentales y las ONGs implicadas con el crecimiento de la producción agrícola y el mercado local. El hecho de que las emisoras sean cercanas a la gente y a los pueblos significa que los granjeros y sus organizaciones pueden participar en estos programas contribuyendo decisivamente a promover los objetivos de desarrollo económico local.

Las emisoras han informado en este sentido a la gente de cómo conseguir los créditos para pequeños negocios y cómo comercializar productos. Las emisoras, por otra parte, de áreas urbanas como Soweto, han trabajado estrechamente con los comercios locales para anunciar al público los productos y ofertas útiles para los oyentes.

9. Ayuda al necesitado e indigente.

Entre las iniciativas de apoyo a sectores excluidos cabe destacar el programa de *Radio Icengelu* en pueblos y barrios que están sufriendo por las sequías o el desempleo. Esto ha motivado que la gente de la comunidad proporcione ayuda de emergencia en muchos casos.

10. Mantenimiento de los grupos religiosos.

África tiene una cultura profundamente religiosa y las emisoras tienen la política de proporcionar un mantenimiento y una presencia igual para todos los credos contribuyendo al diálogo interreligioso. Emisoras en Ghana por ejemplo destacan la inmensamente popular música religiosa, e invitan a coros de iglesias locales a presentar sus mejores interpretaciones por radio. Las emisoras comunitarias potencian además una política de emisión que reconoce la importancia de la religión en la cultura, pero ayuda a evitar la dominación de la programación local de ningún grupo religioso.

¿POR QUÉ LA RADIO COMUNITARIA ES RELATIVAMENTE EXITOSA EN ÁFRICA?

Aún considerando todas estas contribuciones señaladas, sería no obstante erróneo concluir que la radio comunitaria está provocando cambios sociales radicales y marcando diferencias importantes en el proceso de desarrollo. Pero éste sería un razonamiento demasiado idealista. Ciertamente, la radio comunitaria es parte de una tendencia general de quitar poder al Estado para otorgárselo a la gente y a la sociedad civil. Después de uno de los episodios de debate comunitario descrito antes, la comunidad puede parecer la misma, pero es evidente que después de ese periodo de tiempo la gente se ha ‘repensado’ a sí misma rehaciendo su comunidad.

El único factor importante en este proceso es el hecho de que la radio comunitaria revitaliza las redes sociales reforzando los intereses y activos locales, base sin duda para otro modelo de desarrollo más fuerte y consistente. Compartir alegrías, penas y recursos es la forma de vida de las comunidades africanas en las que la interdependencia y la reciprocidad es una norma. Pero el modelo de desarrollo introducido en África no sólo ha descuidado la comunidad, sino que ha intentado destruirla. La gente está ‘hambrienta’ de comunicación comunitaria. Las enemistades y las tensiones se mantienen, pero la radio comunitaria es una defensa contra los fanáticos religiosos y políticos que tratan de avivar las llamas del conflicto.

Un segundo factor del éxito es la dedicación, experiencia e imaginación de los responsables de las radios comunitarias, por sus destacadas habilidades para animar la participación pública. Con frecuencia conocen bien la opresión y la injusticia y están preparados para abrir con suavidad un espacio para discutir los asuntos comunitarios cuando la ocasión se ofrece y la gente pide la palabra. Un buen director de programas sabe cómo profundizar más y más en los temas de un debate y aún seguir el ritmo de la gente

En tercer lugar, el mayor éxito de las emisoras es saber cómo trabajar con y a través de las organizaciones comunitarias desde las bases. Los líderes y organizaciones comunitarias demuestran, en este sentido, estar preparados para la corresponsabilidad y la gestión pública.

Un cuarto factor es haberse ganado la reputación de honestidad, coraje y a la vez elocuencia real en el enfrentamiento ante los abusos de poder. Cuando la radio comunitaria consigue

la reputación en la comunidad de ser la radio de la gente, cuenta por ello con un fuerte respaldo de la población.

Por último, habría que destacar el importante apoyo en la formación y la política de AMARC, UNESCO y las asociaciones nacionales de radios comunitarias. Junto con otros patrocinadores como las ONGs, estas agencias han sido determinantes en la financiación y formación para el desarrollo comunitario de estas experiencias.

PROBLEMAS A LOS QUE SE ENFRENTA LA RADIO COMUNITARIA EN ÁFRICA.

La radio comunitaria en África se enfrenta, no obstante, al mismo tipo de problemas que en otras partes del mundo.

El primero y principal es el financiero. El tipo de desarrollo comunitario y educativo que potencia necesita de más fuentes de financiación que la típica emisora de radio comercial. Muchas emisoras tienen dificultades para pagar los salarios de su plantilla, para los fondos de producción de sus programas y para los costes de administración. El problema es especialmente agudo en emisoras situadas en regiones rurales donde los anunciantes no están siempre dispuestos a apoyar este tipo de iniciativas. A pesar de que tienen algunos subsidios procedentes del Estado o de agencias internacionales, muchas emisoras simplemente se venden a los intereses comerciales.

En segundo lugar, aunque disponen de voluntarios que son parte integrante de la radio comunitaria ideal, es necesaria alguna plantilla estable. Aunque los voluntarios tengan alguna forma de ingresos estable, pronto buscan otras formas de empleo. Muchas emisoras no tienen una política clara con la que tratar a los voluntarios. Por otro lado, las estaciones de radio carecen de una infraestructura solvente como el suministro estable de electricidad y el transporte. Las emisoras tienen que tener sus propios generadores y transportes, lo que supone costes adicionales.

En último lugar, las emisoras de radio en África deben importar todo su equipo y enfrentarse a los problemas que supone cualquier tipo de avería. Recurrir, por otro lado, a técnicos competentes es difícil o muy caro.

A pesar de todas estas dificultades, el número de radios comunitarias está creciendo rápidamente e incrementándose el número de países que tienen legislación para la radio comunitaria (Fardon y Furnoss, 2000: 1-20). El medio radiofónico continúa siendo de hecho la principal forma de comunicación del continente, y es probable que tenga un papel importante y permanente en el desarrollo de la comunicación comunitaria a medio y largo plazo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- FARDON, Richard & Furniss GRAHAM (2000). "African Broadcast Cultures." In: FARDON, Richard & Furniss GRAHAM (eds). *African Broadcast Cultures*. Oxford: James Currey, Publishers: 1-20.
- FRASER, Colin & Sonia RESTREPO-ESTRADA (2001). *Community radio Handbook*. Paris: UNESCO.
- OPOKU-MENSAH, Aida (1998). *Up in the air? The state of broadcasting in Southern Africa*. Lusaka: Panos.

NOTAS.

- (*) El texto es una versión modificada para su publicación por REDES.COM de la comunicación presentada por ambos autores en la Sección de Comunicación Participativa de la International Association for Media and Communication Research (Porto Alegre, Julio, 2004). Traducción: Cristina Villalobos y Francisco Sierra.

